

SOBRECARACAS

es un portafolio creado y editado en los talleres del **Taller de Artistas Gráficos Asociados Luisa Palacios - TAGA** - en Caracas entre los meses de octubre y enero de 2023 bajo la dirección del artista **Ricardo Benaím**. El portafolio reúne el trabajo de diez creadores, no necesariamente involucrados en la gráfica, que participaron de un taller inspirado en la ciudad de Caracas. Fueron nueve sesiones de trabajo orientadas a investigar sobre nuevas técnicas y soportes para la producción de obra múltiple. El texto introductorio de **Faitha Nahmens Larrazábal** complementa las visiones de estos artistas y se convierte por su sensibilidad en una obra más dentro de este portafolio. Esta edición única consta de dieciséis ejemplares codificados EV (edición variada), numerados, firmados y acompañados con sus respectivas especificaciones técnicas y textos de los artistas distribuidos de la siguiente manera: un ejemplar para cada artista, uno para el artista instructor, dos ejemplares para el TAGA y dos para ser expuestos. Cada ejemplar contiene 9 gráficas realizadas sobre papel BFK Rives 250 gr/m² y una matriz trabajada en planchas de cobre. El portafolio tiene un doble contenedor, uno de tela pop color gris y otro elaborado a mano en cartón en kilo y cartulina Ingres intervenido con un gofrado en alto relieve y el título impreso en serigrafía al igual que los textos de cada participante y el texto introductorio.

Se terminaron de compaginar todos los trabajos que integran el portafolio el sábado 4 de febrero de 2023 en la sede del TAGA en Caracas

Ejemplar número

Sin_Finanzas

Es un estudio de cómo la sociedad caraqueña, y su misma dinámica convierte en intangible una torre financiera, despojándola de su lugar dentro del panorama urbano así como de nuestra memoria colectiva. Es una invitación a reevaluar nuestro icono arquitectónico con sus luces y sombras, y a Caracas como ciudad mágica contrastante.

Manuel Lara.

Ventana de fragmentos...

Inspirada en la intimidad y la arquitectura caraqueña, la obra habla de la ventana de una cultura que se construye con los fragmentos de las personas que vienen y van en el movimiento de una ciudad estructural. *"Y comenzaban a recordar, incorporando el olvido a la memoria, intentando someterse con fidelidad al recuerdo."* Extracto del cuento Y la casa regresó por fragmentos de Antonia Palacios.

María Teresa Jiménez.

A la rueda rueda

La vida de los juegos, la vida de un niño, la estación del metro, el vagón que se ha ido. Vacío queda el recuerdo cree uno... en el momento en que menos lo piensas sale una flor en el camino.

... "Trazo coordenadas imaginarias con ellas reconstruyó el lugar de mi infancia". Fragmento del poema Hogar de la memoria, Beatriz Calcaño.

Natalia Ponce.

Verdes verticales

Caracas, una ciudad conmovedora donde los fascinantes verdes de la naturaleza dialogan en armonía con las imponentes estructuras arquitectónicas, atribuyendo al urbanismo de la capital una auténtica belleza a través de sus jardines verticales.

Gladymar Rangel.

La ciudad de los techos de plata

Encontré la belleza en tu corrosión, tu piel desnuda, filosa, llena de agujeros y cicatrices, la frialdad en tus techos de plata, te han maltratado, eres un amor perfecto pero lejano, me deje seducir por ese embrujo misterioso que me libera de esta realidad aplastante, me inyectaré fantasía diariamente para sobrevivirte.

Fabián Solymar.

Lo de adentro

Ensueños de mil realidades, donde se entrelazan los años y las historias. Desde una misteriosa felicidad, las sonrisas nobles reinan y la amabilidad nos acoge; volamos realidades y atravesamos sueños.

Bárbara Rodríguez.

CCC

Caracas, Ciudad Capital

Caracas, el punto de inicio. Nos arropa desde el día que nacemos. Constantemente nos empuja al descubierto, a dar primeros pasos hacia un sentido experimental de la vida.

Tan incitante y ambigua como el cambio y la permanencia.

Frances Arenas.

Testigos silenciosos

En uno de los recorridos por el Parque del Este, por azar, encontré lo que necesitaba y no buscaba. Ese día lo invisible se hizo visible. No estaba bajo sino encima de las piedras. Así comenzó mi viaje junto a ellos, los testigos silenciosos.

Juan Luis Herrera.

Phreár

Una historia de sacudidas a través de los años, descubre las bases de una ciudad conmocionada por su fulgor, ausencia muestra la profundidad de sus crónicas, que encuentra el fantasma en el reflejo.

Shamir Arismendi.

Peldaños y escalones

Caracas (10°30'N-66°56'O)

TAGA.

(Haikus)

Entre caminos,
peldaños y escalones
irrumpen el sueño.

Enlaberintadas
imposibles niveles
se encadenan.

Las escaleras
se caminan de frente
Instrucciones.

(10°30'N-66°56'O)

Alexis Revilla D.

SOBRECARACAS

Sin_Finanzas

Manuel Lara

Gofrado y pintura automotriz.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

Ventana de fragmentos...

María Teresa Jiménez

Papel plegado y serigrafía.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

A la rueda rueda

Natalia Ponce

Collage con carboncillo, acetato y metal.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

Verdes verticales

Gladymar Rangel

Trasferencia, gofrado, gráfica plegada y collage
expuesto.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

La ciudad de los techos de plata

Fabián Solymar

Collage digital, pintura en aerosol, cartón
corrugado y corte láser.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

Lo de adentro

Bárbara Rodríguez

Cianotipia, virado con ácido, laminado con oro
y bordado.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

CCC

Caracas, Ciudad Capital

Frances Arenas

Collage digital, serigrafía.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

Testigos silenciosos

Juan Luis Herrera

Transferencia de fotografía, collage y frottage
con grafito.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

Phreár

Shamir Arismendi

Tinta sobre papel metalizado y estencil en aerosol,
bajo acetato transparente.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: papel BFK Rives 250 grs.

Peldaños y escalones Caracas

(10°30'N-66°56'O) TAGA.

(Haikus)

Alexis Revilla D.

Collage digital impreso en serigrafía y aguafuerte.

Medidas 25 x 25

Año 2022

Soporte: plancha de cobre.

SOBRECARACAS

SOBRECARACAS, ciudad a la carta

Sobre Caracas es más que una circunstancia temática o un tópico (o trópico) viralizado; es una experiencia creativa para ver y vernos en su espejo espejito luminoso —y también oxidado—, y entonces, de frente, preguntarnos sobre la belleza. Es este reencuentro devenido taller de aproximación a la ciudad como objeto sensual, de curvas y escondrijos en eterno proceso de creación y reacomodo. Esta vivencia consensuada para detectar con precisión la infinitud de capas de la ciudad cebolla. Es, más que una definición espacial, una ubicación en el territorio de lo posible. Una iniciativa en TAGA con **Ricardo Benaím** como facilitador de ocurrencias, las que contiene su elocuente y archibalcosa chistera.

El mismo *sobre* es más que una preposición gramatical, o una proposición horizontal. Más bien un plan multifocal. Se trata de ubicar Caracas y también de revivirla y revivirnos nosotros en el trance. La ciudad, con vida, convida a ir *tras* ella; aunque parece que está en pausa y, a la vez, que se nos escapa. Nos susurra en su desamparo a amarla, a que nos quedemos *con* ella, no en *contra*. Urde, en fin, la reafirmación de los caraqueños en su valle *desde* cualquiera de sus ángulos, arriba o abajo, o en la entraña: que nos adentremos en su esencia con la obsesión del que la anhela, acaso desde la fisura donde crece el verde tenaz, el capin melao y la yerba Caracas. *Para* y *por* su consagración.

Sobre Caracas es la reinterpretación que se descubre después de que se extrae del pliego, de la envoltura, del sobre, la realidad contenida de sus posibilidades estéticas, porque la belleza está también y *sobre* todo en el ojo que mira. Sobre que contiene la nostalgia y la ausencia que se *sobre*-lleva, revela también la esencia que mana siempre soleada o húmeda, desabrigada y chillona. *Sobre Caracas* es un coro de voces rehaciendo el sueño y extrayendo la

verdad escalofriante y desorbitada con la jeringa exacta y esperanzada de la amniocentesis. Es hurgar la certeza ignorada en el absurdo, en el hallazgo de lo ni tan pasajero, en la manifestación de la vida que late en el vientre abombado. *Sobre Caracas* es una forma de voltear. Voltear para ver de nuevo. O voltear la tortilla. *Sobre Caracas* es un filtro y la desnudez. Una gota y el mar.

Comunión de obras para exponer y exponernos, sueños y sinceraciones, *Sobre Caracas* es la versión de una decena de creadores que contemplan sin contemplaciones pero con vocación de afirmación que replantean a su aire la ciudad siempre deshaciéndose y también por hacerse —y que cuando esté lista quedará bien bonita, como decía José Ignacio Cabrujas— presentada más que en un ya basta en un ya, a secas: es el presente para querer.

Sobre Caracas es un aplauso con técnicas libres, experimentación y riesgo en pleno desarrollo, he aquí los devotos:

Fabián Solymar Dagor, que por más que se esmera no logra ver la ciudad de los techos rojos sino la de los techos plateados; su trabajo rescata el zinc como piel que brilla al sol, y lo convierte en representación revelada y en presente refulgente ¿o no?

Alexis Revilla, con su lente —y cual arqueólogo—, suma las piezas míticas y las estigmatizadas, las escaleras y las fachadas de El Calvario, San Agustín o Petare hasta convertir las fotografías de las semejanzas y diferencias en collage de identidad; y estas, en solidez metálica, eternizadas como huella perenne gracias al ácido corrosivo y forjador que formula —ahora cual alquimista—, con químicos de olores hirientes y colores dicientes que lo muerden.

Manuel Lara se asume remitente del sobre cuando nos envía un mensaje de la Caracas en veremos de su hechura: recibimos, como una carta al defensor del pueblo, y convertido en papel de algodón y cartón, un remedo del

SOBRECARACAS

símbolo del poder damnificado, del edificio emblemático de lo trunco y de la riqueza que (se) pasma: la torre conFINanzas. O CONFINanzas.

Natalia Ponce: *a la rueda rueda* o he aquí la infancia a-morosa de un país. La dinámica de un círculo de energías afectivas se cierra en su trayectoria ensimismada para convertirse, durante el *ritornello* tenaz pero difuso en el tiempo, en construcción de memoria, en evocación sepia. Es su propuesta la Caracas que cambia de juego.

Gladymar Rangel convierte las hojas del verde terco de la Caracas que la maravilla en la construcción que nos enlaza; propone que la vocación clorofílica del valle de la eterna primavera (pese a la tala furiosa que se le viene encima) sea obra y raíz que confirme nuestro genoma: Caracas como árbol genealógico. El verde como esperanza y poesía montejana.

Shamir Arismendi no pierde de ninguna forma la esperanza, hay un camino a la infinitud: el espejo es el truco. Y los espejos de agua pueden ser portales con los cuales establecer la correspondencia trascendental entre el suelo y el cielo: lo que está arriba está abajo. El azul es pues la pista. La *prhea* (lo freático) es la clave. De pronto pueden ocurrir desapariciones: el sol seca el reflejo pero ya volverá la lluvia a hacer el milagro.

María Teresa Jiménez mezcla las distintas expresiones arquitectónicas de la cebolla de los tiempos desde una de las tantas ventanas de la ciudad, quien sabe si rota, si colonial, si la enrejada. Lo cierto es que pillamos el diálogo de estilos en arriesgada cohabitación. Que su trabajo cuenta a una ciudad plural y antagónica que, como en palabras de Antonia Palacios, imanta las piezas en la vorágine, las cose en la memoria: “y la casa regresó por fragmentos”.

Juan Luis Herrera comienza por el principio, con la piedra, luego con grafito la marca en papel —papel cebolla azul— y empieza así el registro de la naturaleza, muerta o

viva. Integra a su trazo las hojas secas, y las que no, convirtiéndolas en representación y arte, en reconocimiento y en objeto de culto hasta adueñarse del Parque del Este para diseccionarlo todo y convertir en historia orgánica su narrativa de la belleza y de la vida pertinaz. Entonces compone y crea. Lleno de verde, lo hace vuelo azul infinito. Invierte los árboles invertidos que ya contiene en la entraña y vuelve en copete y fronda cada raíz, y viceversa. Entiende entonces la relativización, lo posible, lo mágico, la perspectiva, el cambio, el eterno movimiento.

Bárbara Rodríguez hace una inmersión para sacar a flote lo de adentro, el tiempo y sus aparentes cuadraturas exactas, lo onírico, lo surreal, y las historias que en reunión constituyen las misteriosas razones de la felicidad: la plenitud. El todo y sus contrastes, y qué. Las diferentes realidades superpuestas no son ruptura ni violencia: son tolerancia; si acaso, irreverencia. El discurso caraqueño contiene belleza. Por eso sus cables de alta tensión son hilos de tejer, el Ávila es un abrazo, una casita es el hogar. Lo bárbaro de Bárbara es el optimismo de su ojo bueno.

Frances Arenas cose una pieza experimental en el collage analógico que nos congrega. Sobre el emblemático mural de Zapata de la autopista, coloca los retazos de su historia y de la episódica ciudad, valen los tirros, hasta lograr una Caracas que es sumatoria de ideas y siluetas, arquitectura y temblor, color y crucigrama. Caracas es su propia Pangea.

Faitha Nahmens Larrazábalz

SOBRECARACAS